

The meanings of development in displaced families

SENTIDOS DE DESARROLLO QUE POSEEN LAS FAMILIAS EN CONDICIÓN DE DESPLAZAMIENTO¹

Mónica María Álvarez Gallego²

Resumen

El objetivo principal de este artículo es describir los sentidos de desarrollo que poseen las familias en condición de desplazamiento del barrio Alto de la Virgen. El enfoque utilizado para este estudio es de carácter cualitativo, tipo de estudio descriptivo, bajo la metodología de estudio de caso; la cual permitió a través de procedimientos lógicos, interpretar los significados que le otorgan los sujetos a una experiencia, lo que implica un examen intenso y profundo de diversos aspectos relacionados con un mismo fenómeno. Los instrumentos que se utilizaron en el estudio fueron: Las fichas de contenido textual, memo analítico, protocolo, entrevista a profundidad y técnicas interactivas.

Como resultado, se observa que el acceso a oportunidades se presenta como un avance en el desarrollo de sus capacidades frente a la generación de ingresos, impactando parcialmente el mejoramiento de la calidad de vida pero sin mayores contribuciones a la estabilización socioeconómica porque no ofrece una oportunidad real de trabajo en condiciones dignas que respondan al goce efectivo de los derechos que tiene la población en situación de desplazamiento. A esta situación se suma además el poco apoyo financiero del estado y la falta de estrategias que impulsen proyectos que garanticen el progreso y el desarrollo de esta población.

Se puede concluir que el desarrollo para las familias desplazadas de Altos de la Virgen se divide en dos momentos: Un primer momento que promueve el desarrollo en el lugar de origen el cual se representa a partir de lo económico (vivienda, alimentación) pero con grandes falencias a nivel educativo y de salud; y un segundo momento que da cuenta del desarrollo en el lugar de recepción el cual muestra mejores oportunidades en educación y el trabajo informal y gran deterioro en cuanto a las necesidades que si tenían cubiertas en su pueblo o vereda de donde fueron desterrados.

¹ Este artículo es resultado final del proyecto de investigación *Participación de las familias en situación de desplazamiento en organizaciones comunitarias en la ciudad de Medellín: transformaciones en los sentidos de desarrollo y la dinámica interna*, financiado por la Fundación Universitaria Luis Amigó en el 2009. Grupo de Investigación: Familia, desarrollo y calidad de vida.

² Profesional en Desarrollo Familiar. Especialista en Docencia Investigativa. Magíster en Salud Mental de la Niñez y la Adolescencia. Fundación Universitaria Luis Amigó. Correo: monica.alvarezga@amigo.edu.co

Palabras clave

Acceso a oportunidades, ingresos económicos, desarrollo, familias desplazadas.

Abstract

The main purpose of this article is to describe the concepts of development that displaced families of the Alto de la Virgen district have. The approach used for this study is qualitative, a descriptive study, under the case study methodology; which allowed through logical procedures, the interpretation of the meanings that give it an experience subjects, implying an intense and deep examination of different aspects of the same. The instruments that were used in the study were: chips of analytical content text, memo, Protocol, interview with depth and interactive techniques.phenomenon.

As a result, there is access to opportunities is presented as a step forward in the development of their abilities against the generation of income, partially impacting the improvement of the quality of life, but no major contributions to the socio-economic stabilization because it offers a real opportunity to work in conditions worthy that they respond to the effective enjoyment of the rights which has the population displaced. This situation is compounded in addition little financial support from the State and the lack of strategies that promote projects that will ensure the progress and development of this population.

It can be concluded that development for families displaced from Virgin high is divided into two moments: A first time that promotes development in the place of origin which is represented from the economic (housing, food) but with large flaws to level of education and health; and a second time which gives an account of the development in the place of receipt which shows better opportunities in education and the informal work and large deterioration in terms of the needs that if they had covered in their village or side-walk where they were banished.

Keywords

Access to opportunities, economic income, development, displaced families.

Introducción

Hablar de desarrollo en la población en situación de desplazamiento requiere dar una mirada al pasado y presente de las familias, a fin de comprender el significado que le otorgan a su vivencia y cómo la han asumido en los nuevos contextos. En este sentido cobran importancia las situaciones y sentimientos vividos antes y durante el desplazamiento, la presión generada por los cambios que se ven obligados a enfrentar de manera intempestiva, durante el proceso de ubicación e inserción en los nuevos contextos de llegada. La salida abrupta y el ingreso a contextos distintos y ajenos provocan una serie de transformaciones en las formas de concebir el desarrollo, dado que sus rutinas, modos de vida, sus relaciones, deben modificarse en virtud de su nueva situación, alterándose significativamente la realidad objetiva y, por tanto, la subjetiva, de la población desplazada.

La situación de desplazamiento forzado, es un evento desencadenante de transformaciones radicales debido a los cambios abruptos de contextos, que ponen a prueba la capacidad del individuo. En este sentido, y dependiendo del material del que cada sujeto dispone y del tipo de situaciones que enfrente, puede producir inseguridad, incertidumbre, confusión, y en consecuencia, el deterioro del sentimiento de identidad, o, por el contrario, puede dar lugar a una revisión crítica de la experiencia vital, a un reposicionamiento social y por ende a permitir la revaloración de sí mismo que conlleve a acciones encaminadas a la búsqueda de mejorar la calidad de vida de las familias desplazadas. Para comprender mejor los sentidos de desarrollo que construyen las familias, se hace necesario realizar un acercamiento al barrio Alto de la Virgen donde se realizó el trabajo de campo.

Sentidos de desarrollo en Altos de la Virgen

En relación a los sentidos de desarrollo, las personas entrevistadas, comentaron que en la ciudad empiezan a sentir las múltiples pérdidas en algunas situaciones; pero también ganancias que implica el desplazamiento forzado, confrontando lo que poseen en la actualidad y lo que tenían en su lugar de origen. En cuanto al apoyo que han tenido al momento de llegar a la ciudad, las entrevistadas coinciden en que han recibido ayudas de entidades gubernamentales que las han capacitado para el trabajo, además de las ayudas recibidas en dinero y especie (mercados) para la subsistencia recién llegan a la ciudad. Al respecto dice una de las entrevistadas:

Cuando llegué, [recibí] el apoyo de la Cruz Roja. La Cruz Roja Internacional nos colaboró con tres meses de arriendo, con alimentos, pues después ha sido un poco duro, difícil, a veces, por lo que siempre, para sacar una ayuda, le toca uno colocar tutelas, siempre. Entonces, en medio de tutelas, que un derecho de petición o esto, pero pues siempre de poco a poco se ha logrado. (Mejía, comunicación personal, 15 de junio, 2009).

Entonces ya yo dije que el hecho de que pues ya no tuviera el esposo conmigo, yo no me podía quedar estancada, yo tenía que salir adelante por mis hijos y yo he ido. Me han ayudado mucho las capacitaciones que yo asistí a las capacitaciones de eso de Acoger de Luis Amigó. (Pérez, comunicación personal, 16 de junio, 2009)

El Estado colombiano ha realizado esfuerzos para que las poblaciones en situación de desplazamiento tengan cubiertas sus necesidades básicas, que no han tenido el impacto esperado porque la producción masiva de bienes es ofrecida de manera indiscriminada, sin tener en cuenta las diferencias culturales lográndose así altos niveles de insatisfacción en las comunidades desplazadas. Dicha población día a día ve amenazada su estabilidad económica, política y social, de ahí que se produzcan manifestaciones en pro de la igualdad de derechos para todos los ciudadanos.

Ante este panorama, las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales también se han vinculado a través del acceso a oportunidades laborales para esta población, al respecto dice una de las entrevistadas:

Vea, yo por ejemplo he recibido capacitaciones en manejo de máquina industrial y en cosas que yo no sabía. Yo lo que conocía era solo maquinitas familiares y ya he sido capaz de trabajar en talleres, entonces para mí, ya fue un avance... Mis hijos terminaron el bachillerato aquí en Medellín, todo, y han recibido más capacitaciones por ser desplazados y los han tenido en cuenta y han recibido aportes. (Gómez, comunicación personal, 15 de junio, 2009).

Touraine (1998, citado por Múnera López, 2007, p. 119) concibe que:

La identidad del sujeto solo puede construirse por la complementariedad de tres fuerzas: el deseo personal de salvaguardar la unidad de la personalidad, desgarrada entre el mundo instrumental y el mundo comunitario, la lucha colectiva y personal contra los poderes que transforman la cultura en comunidad y el trabajo en mercancías, el reconocimiento, interpersonal pero también institucional del otro como sujeto.

La identidad del sujeto social se puede construir a partir del conocimiento de la conciencia de sí mismo y de su entorno, la participación en las relaciones sociales a partir de la construcción de la vida social y de los cambios que esto implica y la responsabilidad frente a sí misma y la sociedad. En el caso de la población en situación de desplazamiento, es necesario que las comunidades sean conscientes de la importancia que tiene que cada uno se construya como sujeto social a través de su participación activa en las diferentes organizaciones que hagan presencia en las comunidades.

En el contexto de la población en situación de desplazamiento, donde las necesidades básicas en su gran mayoría están insatisfechas, podría pensarse en potenciar otras formas de desarrollo que promuevan de manera integral la satisfacción de necesidades como las que tienen que ver con el ser, el hacer y el estar que genera una gran angustia en estas poblaciones, teniendo en cuenta que el desplazamiento les arrebató sus tierras, vivienda, parientes, amigos y el espacio donde se construyen las relaciones consigo mismo, con el otro y con el entorno. Al respecto, las entrevistadas comentan: "En el barrio por ejemplo hay mucho niño pequeño y

no hay ni un hogar de Bienestar Familiar, ni uno. Y a mí eso me mantiene triste, me mantiene es herida porque esos niños los dejan encerrados” (Gómez, comunicación personal, 15 de junio, 2009). “Pues mi hija, por ejemplo, muy rico, para ella estudiar, para que uno pudiera, como es, entrar a estudiar” (Mejía, comunicación personal, 15 de junio, 2009).

Con base en lo anterior, se debería redefinir el contenido social y el rol del Estado, para que se transforme en una institución facilitadora de procesos de generación de satisfactores sinérgicos surgidos de la participación de las personas y grupos sociales que integran. Dejaría de ser un Estado que impone satisfactores exógenos a las personas –en el mejor de los casos–, para satisfacer una necesidad singular, para convertirse en un Estado que estimule los procesos participativos.

Las familias en situación de desplazamiento que pasan largos periodos inactivos, sin participación activa que posibilite satisfacer las necesidades de subsistencia familiar, por lo general, atraviesan cuatro momentos: impacto inicial, optimismo, pesimismo y fatalismo. Esta última etapa acarrea apatía y falta de participación en la búsqueda de empleo, debilitamiento de la autoestima y de la identidad, crisis familiar y afectiva. La desocupación estructural y generalizada como en nuestros tiempos, transforma estas crisis individuales en procesos patológicos colectivos.

Teniendo presente lo anterior, es necesario que las familias logren comprender el desarrollo como un proceso integral, sistémico y sinérgico que conlleve al reconocimiento de las diferencias culturales y sociales que emergen de las interacciones entre grupos con el fin de que empiecen a concebir el desarrollo como auto-desarrollo de manera recursiva y creativa en pro de la calidad de vida de toda la comunidad desplazada.

El desarrollo, a su vez, requiere que las poblaciones logren un conocimiento de lo propio, que den una mirada al pasado con el fin de que puedan dotar de sentido el actuar presente, y que de manera intencionada, como diría Morin (1993, citado por Múnera López, 2007, p. 169), logren “vivir con comprensión, solidaridad, compasión. Vivir sin ser explotado, insultado, despreciado”.

El mundo de hoy en día está caracterizado por una distribución extremadamente injusta del desarrollo humano. En algunos casos, el desplazamiento es la acción humana que, por sí sola, tiene más potencial para expandir las capacidades de una persona. Los desplazamientos humanos, tanto dentro, como a través de las fronteras de un país, tienen un enorme valor intrínseco para lograr elementos esenciales como son los ingresos, la salud y la educación. No obstante, el valor que tienen estos para el desarrollo de las personas no es meramente instrumental. Si entendemos el progreso como la expansión de las libertades efectivas que tienen los seres humanos para lograr el bienestar, debemos reconocer que la capacidad de decidir dónde se quiere vivir es un elemento básico de la libertad humana. Por lo tanto, los desplazamientos humanos también tienen un valor intrínseco importante como componentes del avance del hombre. Múnera López (2007, p. 118) cita a Morin (1996): “ser sujeto es ponerse en el centro de su propio mundo, ocupar el lugar del ‘yo’”.

Es evidente que el desarrollo humano no empieza a partir de un modelo predeterminado, se inspira más bien en los fines de largo plazo de la sociedad, tejiendo el desarrollo en torno a las personas y no las personas en torno a él.

Sobre el desarrollo de las comunidades, comentan las entrevistadas:

Pues luchándola, sí, pues, buscando un empleo, por ejemplo, unas trabajan con límpido, otras ahorita trabajan la panadería, otros que con arepas, con las tienditas y sí, los que somos desplazados siempre con la ayuda de Acción Social, que nos han colaborado para generación de ingresos. (Mejía, comunicación personal, 15 de junio, 2009)

El barrio ha hecho, vea, como lo de la escuela de los niños, aquí hay dos escolitas, la una allí en la caseta y otra más arribita que está recién hecha, allá enseñan. (Pérez, comunicación personal, 15 de junio, 2009).

A partir de los testimonios, las personas en situación de desplazamiento dejaron emerger a través de sus palabras y gestos un fuerte amor a la vida, más fuerte que cualquier amenaza, que cualquier arma, que el desplazamiento. En las historias personales las entrevistadas evidenciaron sentidos de vida a partir de los cuales generan la fuerza necesaria para afrontar su nueva realidad que empuje a salir adelante y se logren niveles de desarrollo más humanizantes para la población desplazada. Al respecto refiere una de las entrevistadas:

Por ejemplo yo no sabía nada, yo era muy tímida, callada, yo no, o sea, yo creía que la vida mía no era sino llorar y yo no iba a salir adelante porque había quedado sola con mis hijos y yo un día dije que no, que ya, y me iba a entrar mejor a esas capacitaciones para ver cómo podía salir adelante con mis hijos y en este momento me han servido mucho porque en eso le enseñan a uno como manejar los hijos. (Pérez, comunicación personal, 15 de junio, 2009).

Bueno, el trabajo está muy escaso, pero creo que si estuviéramos en el pueblo estaríamos más mal, porque allá no hay trabajo, allá los muchachos cogen muy malos vicios por la falta de trabajo y aquí sí no están ganando plata, al menos mis muchachos, que tienden a ser líderes, están ocupados por ahí con la comunidad, con los amigos. (Gómez, comunicación personal, 15 de junio, 2009)

Las personas en situación de desplazamiento entrevistadas conciben a la familia como una de las dimensiones desde las cuales se construyen dichos sentidos de vida, afirmando que ésta es lo más importante para cada uno, y es quien les da las fuerzas para seguir adelante. El bienestar de los hijos, de la pareja, de los hermanos, más allá de ser concebido a partir de la posesión de una serie de bienes materiales, es entendido desde el hecho de estar vivo, de poder estar con ellos en la ciudad y de mantenerse unidos para así luchar en grupo y crear nuevos proyectos de vida.

El nuevo enfoque del desarrollo propone un acercamiento a las reflexiones realizadas por otros autores, las cuales se citan a continuación: Arturo Escobar (1996) desde su propuesta de “era post-desarrollo” plantea que:

El develamiento del desarrollo como discurso históricamente determinado apunta a contribuir a liberar el campo discursivo para que la tarea de imaginar alternativas (al desarrollo) pueda comenzar; se trata de que el proceso de deconstrucción y desmantelamiento esté acompañado por otro análogo destinado a construir nuevos modelos de ver y de actuar. (Citado por Múnera López, 2007, p. 108).

Sobre este aspecto dicen las entrevistadas:

El apoyo del Estado fue muy complicado por varias cosas: primero porque la montañerada de uno es horrible y uno no sabe dónde ir y a uno le da pena preguntarle a la gente dónde voy, entonces de pronto la presencia del Estado fue difícil por las condiciones en que uno venía y de pronto difícil, porque la falta de dinero para ir a tanto lugar y de pronto difícil, porque el desplazamiento es demasiado y cuando a uno lo atienden listo lo atienden, pero bueno siéntese a aguantar hambre y a esperar. (Gómez, comunicación personal, 15 de junio, 2009).

La propuesta de la nueva era del post-desarrollo, incita al Estado colombiano a tomar en serio los movimientos sociales y movilizaciones de base; enfocarse en las adaptaciones, subversiones y resistencias que localmente la gente efectúa en relación con las intervenciones del desarrollo y destacar las estrategias alternas producidas por movimientos sociales al encontrarse con proyectos de desarrollo.

Un desarrollo integral para la población desplazada

Desde otra perspectiva, en el nuevo enfoque es el sujeto quien le confiere sentido al desarrollo y, por tanto, es necesario que la sociedad, y en especial la población desplazada tenga un nuevo florecimiento que le dé sentido a los procesos sociales de sus comunidades.

Por lo anterior, se abre un panorama esperanzador para la humanidad que propone: “el nuevo mundo que ha de llegar –y tenemos la absoluta certeza de que lo hará– está naciendo de las profundidades del espíritu colectivo de la humanidad” (Múnera López, 2007, p. 122). Al respecto comenta una de las entrevistadas:

Aquí nos dicen que no, que debíamos ser unidos para que trabajáramos como en conjuntos, pero ¿cómo le dijera? Es muy difícil, porque hay unos que piensan de una manera, otros de otra y entonces eso es muy difícil; entonces yo les he dicho, digamos, yo estoy en ese proyecto también de Soñando Alto, que viene a ser Combos. Ahí nos dicen que por qué no ponemos como un negocio, unirnos pa’ hacer una junta, que para que trabajemos así unidos, pero muchas dicen que les parece más difícil que porque las unas piensan de una manera, las otras de otra y eso sí es verdad. (Pérez, comunicación personal, 15 de junio, 2009).

Para el caso de las comunidades en situación de desplazamiento, se hace necesario dotarlas de sentido que posibilite la construcción de nuevos significados sobre el desarrollo, con el fin de que logren la visibilización y reconocimiento social que solo se obtiene a partir del desarrollo comunitario y que garantice oportunidades para todo el colectivo, apuntando no solo

al bienestar humano sino también a la realización de las potencialidades humanas, con el fin de llevar a las comunidades desplazadas a procesos más humanizantes a partir de las acciones colectivas de sus integrantes.

Atendiendo a lo anterior, se propone para la población desplazada un desarrollo construido por la base social, a partir del proyecto de “unidad”:

En la nueva unidad se trata de llegar a acuerdos colectivos en lo fundamental, pero a partir de la diversidad, en lo que podría llamarse un proyecto “transmoderno” o de una nueva modernidad, basado en la multiplicidad de culturas, intereses, cosmovisiones, formas de pensamiento. (Múniera López, 2007, p. 127).

Al respecto dice una de las entrevistadas:

Entonces yo pienso que el barrio no sale adelante por ese problema. La líder que tenemos no es elegida casi por bastante gente, sino elegida por ella y unos poquitos que la conocen y no sé ahorita cómo estará porque yo estoy muy alejada de la líder, pero yo sé que no administra bien porque uno va a pedir una información y no se la da como se la debe de dar y más bien lo rechaza. (Gómez, comunicación personal, 15 de junio, 2009).

Para lograr el desarrollo colectivo, las sociedades de hoy, necesitan que las organizaciones sean capaces de construir relaciones de confianza donde cada sujeto se sienta reconocido, fortalecido, lo cual repercute en un beneficio para el colectivo. Por tanto, el nuevo desarrollo apunta a la reciprocidad y al restablecimiento de las redes sociales, sumado a la participación de los sujetos en las diferentes organizaciones de las que forman parte; donde se configuren las identidades a partir de las dinámicas de las diferentes culturas, contextos y grupos; y lograr así ser sujetos de desarrollo.

A su vez, la población en situación de desplazamiento ha tenido que vivir en muchas ocasiones, episodios de rechazo e indiferencia por parte de las comunidades receptoras, dejando de lado sus raíces culturales para adaptarse a los nuevos estilos de vida que propone la ciudad.

Sobre el tema del multiculturalismo y su incidencia en las relaciones que establecen las comunidades que viven esta situación, Adela Cortina (1999, citada por Múniera López, 2007, p. 128) lo define como “un conjunto variado de fenómenos sociales, que derivan de la difícil convivencia y/o coexistencia en un mismo espacio social de personas que se identifican con culturas diversas”. Desde esta perspectiva, el multiculturalismo es visto como dificultad y no como potencialidades que tienen las poblaciones para desarrollarse y mejorar su calidad de vida, teniendo en cuenta que el intercambio de ideas y experiencias enriquece su entorno y posibilita mayores oportunidades para todos los involucrados. Sobre este asunto comentan algunas de las entrevistadas: “Aquí había otro que es un señor moreno del Chocó, que esos señores chochoanos no colaboran” (Gómez, comunicación personal, 15 de junio, 2009).

Acá, cuando yo llegué fue la cuarta casita, había cuatro casitas que eran la de Albeiro Cano arriba, en todo el morro, la de Dora Gonzáles, aquí en esta subida, la de doña Orfa y la que yo paré. Fui la cuarta de las casitas, cuando en ese entonces yo comencé con Pastoral social. Ocurre que a mí me

visitó Pastoral social, una sicóloga, [y] ya me metí por ese lado. De allá nos traían parvita, legumbres y ya lo compartíamos las cuatro familias que habíamos aquí. (Villegas, comunicación personal, 17 de junio, 2009).

El multiculturalismo requiere ser visto como coyunturas que deben aprovechar las poblaciones desplazadas con el fin de sortear las dificultades y juntas retomar nuevas estrategias para lograr estilos de vida más humanizantes, solidarios, comprensivos y, ante todo, el respeto por las ideas de otros, a fin de cimentar comunidades equitativas donde cada grupo, en vez de diluirse, se fortalezca en nuevos conocimientos que lo hagan único y diferente de los demás. Este proceso se construye en la interacción de las comunidades a partir del encuentro personal y el debate de las ideas propuestas por quienes participan de estos espacios de interlocución.

A partir de lo propuesto por de Cambra (2000), pueden comprenderse mejor las diferencias culturales y las relaciones interculturales en el contexto de la población desplazada, cuando expresa que:

Hay que entender que la diversidad cultural es una fuente fundamental de energía social y un factor esencial de desarrollo y que las diferencias culturales sólo desencadenan conflictos violentos cuando se movilizan y manipulan con ese fin para los intereses de determinados grupos. Armonía entre cultura y desarrollo, respeto por las identidades y diferencias culturales y equidad socio-económica son precondiciones de una paz justa y duradera. (Múnera López, 2007, p. 134).

Sobre las diferencias culturales y las relaciones interculturales, Escobar (1996), propone la noción de culturas híbridas y sostiene que:

La hibridación no puede elogiarse en sí misma, con seguridad, sin embargo, podría proporcionar oportunidades de mantener y resolver las diferencias culturales en cuanto hecho social y político. Al efectuar transformaciones en las estrategias normales de la Modernidad, contribuye a la producción de subjetividades diferentes. (p. 412).

Las familias desplazadas que buscan generar desarrollo en sus comunidades, se encuentran con frecuencia situaciones multiculturales que las llevan a promover cambios estructurales en sus maneras de pensar y actuar. Estos choques pueden darse a partir de los pensamientos que tienen sus miembros de lo moderno y lo tradicional, lo público y lo privado, las maneras de concebir la vida, entre otros. Estas situaciones no son un impedimento para que los procesos de desarrollo comunitario se realicen; por el contrario, se percibe una buena relación entre unos y otros, donde el aporte generacional es entendido como bien común que promueve el progreso y el desarrollo de proyectos que mejoren la calidad de vida de sus habitantes.

En los procesos de desarrollo que viene construyendo la población en situación de desplazamiento Martínez (2000, citado por Múnera López, 2007, p. 137), propone un principio básico para entender la democracia:

Sin autonomía personal, la persona queda sometida perpetuamente a una autoridad que lo sitúa en una dependencia absoluta de las decisiones de otros, de modo que no desarrolla adecuadamente la propia responsabilidad respecto a los propios actos, ni la conciencia de cómo esos actos afectan a los demás.

Sobre este aspecto las entrevistadas comentan:

En el lugar de origen donde yo vivía, mi papá tenía la finca, allá cultivaba todo: el maíz, la yuca, el plátano, el frijol, todo, mucha cosa, y a uno le quedaba comprar otras cositas como la sal, que era muy fácil; entonces también teníamos el ganado que uno sacaba la leche, el queso, era por montones, porque sinceramente cuando mi papá estaba por allá él tenía 150 reses y en esas no nos faltaban 18, 20 vacas de leche. (Pérez, comunicación personal, 15 de junio, 2009).

“Con lo de las escalas, el liderazgo de doña Aurora fue muy bueno, fue doña Aurora con otras señoras, con Oliva, no me acuerdo con quién más, pero ellas dos” (Gómez, comunicación personal, 15 de junio, 2009). “Ponían a varios agentes voluntarios a que vieran en qué la iban a gastar y qué pasaba con las cuotas y se hizo hasta donde se pudo” (Villegas, comunicación personal, 17 de junio, 2009).

Las familias desplazadas tienen en su lugar de origen un sentido de identidad que se rige por el liderazgo de uno de sus miembros, cuyo rol de autoridad promueve propuestas encaminadas al mejoramiento de las condiciones de vida de todos los participantes, lo cual genera en ellos actitudes de dependencia, autonomía y responsabilidad frente al trabajo, promoviendo acciones que benefician tanto a nivel individual como al colectivo.

La autonomía personal que adquieren los desplazados los lleva a que se perciban como sujetos incluidos en un medio social con posibilidades de participación y desarrollo, sin sometimientos y donde han sido partícipes de la construcción de normas y reglas que los rigen.

Lo anterior, lleva a las familias desplazadas a una construcción de la identidad en sus lugares de recepción, a partir de los valores culturales que cada familia y el barrio en general ha venido cimentando, donde cada ciudadano al interior de su familia ejerce sus funciones, con el fin de que esto repercuta en una sana convivencia con los demás, con los cuales se está participando y generando mejores oportunidades de vida. Estas familias en su lugar de origen, han concebido la democracia como un espacio participante que proporciona beneficios a sus integrantes y conlleva al cubrimiento de sus necesidades básicas y de este modo la participación se convierte en un motor que genere desarrollo a nivel individual, familiar y social.

Por lo tanto, podría decirse que la democracia que construyen los desplazados en sus lugares de origen se logra a través de los valores que han construido socialmente a través de la participación activa en diferentes organizaciones; contando con que esta construcción democrática se ha dado primero en los escenarios familiares e individuales de las personas. Con esta premisa, queda claro que el desarrollo se da a partir de la construcción de una base social que se logra desde lo intercultural y las redes sociales, fundamentándose en la libertad de las familias desplazadas que participan de las organizaciones comunitarias. El desarrollo en el lugar de origen posibilita además que cada persona logre mejor calidad de vida, sostenibilidad, seguridad y participación en las diferentes organizaciones que se promueven, a través de la definición de valores y actitudes de responsabilidad y transparencia en lo que hace.

Mirando ahora el desarrollo, desde el punto de vista integral, podría decirse que para la población desplazada, el tema del desarrollo debe apuntar a la realización de los sujetos desde el punto de vista espiritual, biológico y trascendente, que conlleve a la realización de los sujetos en las dimensiones cultural, social, política y económica; lo que quiere decir que sea coherente en sus diversas dimensiones, dejando claro el riesgo que se corre si se mira solo uno de estos aspectos, en tanto puede llevar al desequilibrio y no lograrse el desarrollo integral que busca mejorar las condiciones de vida de las familias desplazadas.

Las familias desplazadas utilizan su tradición como medio para organizar la memoria colectiva a partir de la persistencia en el tiempo y el proceso de interpretación para lograr identificar los vínculos entre el pasado y el presente, lo que quiere decir que el pasado se reconstruye y consolida con la acción práctica.

Conclusiones

La población en situación de desplazamiento del Alto de la Virgen se convierte en una comunidad con altos niveles resilientes, capaz de potenciar nuevas formas de desarrollo para el cubrimiento de necesidades básicas a partir del ser, hacer y estar.

El Estado debe redefinir su rol e iniciar una transformación que propenda por procesos de generación de satisfactores, que surjan de la participación activa de todas las personas desplazadas.

Los habitantes del Alto de la Virgen se van construyendo como sujetos sociales a través de la participación activa en las organizaciones comunitarias.

La familia se concibe como una de las dimensiones que promueve el desarrollo y la participación colectiva con el fin de mejorar la calidad de vida de su grupo primario.

Los sentidos de desarrollo de las familias en situación de desplazamiento, se construyen en la interacción de las comunidades a partir del encuentro personal y el debate de las ideas propuestas.

La reconfiguración de las identidades a partir de la dinámica de los diferentes contextos y culturas ha llevado a la población desplazada a constituirse en seres sujetos de desarrollo que favorecen al individuo, la familia y el colectivo.

Las familias desplazadas construyen su identidad a través de valores culturales y se podría decir que el barrio va adquiriendo un sello que lo hace único, favoreciendo la sana convivencia, la participación y el desarrollo a nivel familiar y social.

Los sentidos de desarrollo de las familias en condición de desplazamiento, se dan a partir de la construcción de una base social que se logra desde lo intercultural y las redes sociales; fundamentándose en la libertad de las familias que participan de las organizaciones comunitarias.

El desarrollo en el lugar de origen posibilita además que cada persona logre mejor calidad de vida, sostenibilidad, seguridad y participación en las diferentes organizaciones que se promueven, a través de la definición de valores y actitudes de responsabilidad y transparencia en lo que hace.

Finalmente, podría decirse que el desarrollo para las familias desplazadas de Altos de la Virgen se divide en dos momentos: un primer momento que promueve el desarrollo en el lugar de origen el cual se representa a partir de lo económico (vivienda, alimentación), pero con grandes falencias a nivel educativo y de salud; y un segundo momento que da cuenta del desarrollo en el lugar de recepción, el cual muestra mejores oportunidades en educación y el trabajo informal y gran deterioro en cuanto a las necesidades que sí tenían cubiertas en su pueblo o vereda de donde fueron desterrados.

Referencias

Escobar, A. (1996). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma.

Múnera López, M. C. (2007). *Resignificar el desarrollo*. Medellín: Escuela de Hábitat CEHAP, Universidad Nacional de Colombia.